

Un niño está llorando en la cadera.

Baja un ratón <sup>gr</sup> tonteando a trechos.

La luna está <sup>mojada</sup> mojada en los techos.

Vino azul. Ratón gris. Luna de esa.

El viento esciende y le separamos agora,  
espera, niño, agarrate a los pechos  
de la virgen, el viento abra los techos  
como una corte argente, mejorada.

¿De quién, de dónde este niño absorto,  
frío, inocente? De este mundo,  
o de este mundo del otro aliento.

Una lágrima larga, un algarín eroto,  
un silencio escendiendo del profundo  
hueso de la escalera cerámica.

Colba H-VII - 20.